Chile: Piñera aprovecha la pandemia

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
06/05/2020

Mientras otros regímenes neoliberales están en ascuas por su torpe manejo de la pandemia del nuevo coronavirus, el presidente de Chile, Sebastián Piñera, ha aprovechado tal difícil situación para anular las manifestaciones de protesta contra su gobierno, retrasar el proceso electoral que debe mejorar en algo –sólo en "algo"- la constitución elaborada por Pinochet –su ídolo- y mantener siempre a los carabineros y ejército para cualquier situación que considere "subversiva".

En tanto la enfermedad sigue sin un control real, ya el mandatario habla de abandono del aislamiento y de medidas económicas para impulsar los intereses de quienes más tienen, lo que aumentaría aún más la desigualdad en la nación más desigual del continente.

Recuerdo a aquel amigo cubano que aún se encuentra de visita en Chile, quien me hablaba sobre los centenares de personas que duermen a la intemperie en los alrededores de Santiago, como unos conocidos de amplia solvencia económica prefieren quemar y botar a la basura uvas y otros productos alimentarios que le sobran antes de ofrecérselos a los más necesitados, y de las penurias de jubilados que tienen que comprar el pan por semana y piden fiado al dependiente de turno.

Medios al servicio oficial explotan un plan del mandatario para el retorno gradual a la normalidad, y hablan de la atención completa a quienes sufren la enfermedad, ocultando que fue tardíamente atendida, y repiten una y otra vez que las más recientes decisiones de Piñera han duplicado su popularidad y la confianza del pueblo.

Nada hablan de las manifestaciones que durante meses conmovieron a la nación, ni de las necesidades de atención a las víctimas de la injustificada represión, con asesinatos, pérdidas de la visión y violaciones, que suman miles, sin que se haga algo tangible para castigar a los responsables.

Pero Piñera, en vez de retractarse y tratar de paliar la grave situación, reunió al bloque de partidos derechistas que le apoyan para referirse al "plan de retorno gradual de la economía" Allí planteó que la situación económica será peor de lo que se esperaba y que, por lo mismo, había que estar preparado para eso. Desde la coalición

también se pidió que el foco esté en la pandemia y no en el calendario electoral.

De todas maneras, se abordó la posibilidad de reprogramar por segunda vez el plebiscito constitucional, que está fijado para el 25 de octubre, un debate que se reabrió luego de la entrevista que dio a La Tercera el ministro del Interior, Gonzalo Blumel. El secretario de Estado dijo que, si bien hay un calendario vigente en materia constitucional, hay que evaluar en su momento si se puede realizar la consulta nacional en la fecha prevista por razones sanitarias.

A esto se sumaron posteriormente los dichos del mandatario, quien agregó que también debía considerarse el factor económico, debido a la fuerte recesión que se espera. Esto último, sin embargo, generó fuertes críticas de la oposición, mientras que en Chile Vamos, uno de los integrantes del bloque, tomaron distancia e indicaron en su mayoría que solo razones sanitarias justificarían aplazar el plebiscito.

De todas formas, el tema se tocó muy “por encima” y no se profundizó. Eso sí, el Jefe de Estado insistió en que el tema económico es un factor que se tiene que considerar. Esto, debido a que, justamente, en el Ejecutivo creen que el escenario al efecto será peor de lo esperado.

Pero, eso sí, se trató el tema de perdonar a los culpables del genocidio pinochetista, algo que Piñera ha insistido “por razones humanitarias” Ello si lo abordó con amplitud, y se fue de la reunión, “porque tenía otros compromisos”, y dio a entender, dentro de su aspecto circunspecto y hábil indudable para eludir la verdad, que sólo le interesa que los ricos de siempre, los herederos de la dictadura y sus acólitos, lo sigan siendo.